DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

Hace dos domingos nos enseñaba Jesús a buscar la verdadera sabiduría, distinguir lo que es importante y lo que no lo es en nuestra vida, para renunciar, si es el caso, a las cosas secundarias y asegurarnos las que en verdad valen la pena.

Hoy, de nuevo, se nos pone en la misma perspectiva, esta vez con relación al dinero. Este es un tema siempre actual: ¿qué uso debemos hacer del dinero, para que no nos estorbe, sino al contrario nos favorezca en la consecución de lo principal?

Primera Lectura: Del Libro de Amós, 8, 4-7. Contra los que compran por dinero al pobre.

Lectura bien elegida como preparación para escuchar el evangelio en su versión más larga.

Amós era un campesino, cultivador de higos en el pueblo de Técoa, cerca de Belén, a quien Dios llamó a que hablara en su nombre en el reino del Norte, en Samaría , en el siglo VIII antes de Cristo.

Como otros profetas del AT, tuvo que levantar valientemente su voz denunciando abusos contra los derechos humanos en la sociedad de su tiempo. Amós habla de los que "*oprimen al pobre*", de los que están deseando que pase el día de fiesta para volver a vender y hacer trampas.

Presentemos ahora estos versículos del capítulo 8, 4-7.

Como si algo se le hubiera olvidado en la denuncia, Amós interrumpe de nuevo el relato de las visiones, para pronunciar un nuevo oráculo contra Israel.

Su contenido es una valiente y detallada denuncia de injusticias sociales. Tan realista y objetiva, que, repetida en nuestros días, gozaría de la más palpitante actualidad.

4. Escuchad esto los que exprimís al pobre, despojáis a los miserables,

5. Diciendo: "¿cuándo pasará la luna nueva para vender el trigo, y el sábado para ofrecer el grano?". Disminuís la medida, aumentáis el precio, usáis balanzas con trampa,

La ambición de los poderosos es tan insaciable, que ya no celebran las fiestas como dedicación a Yahveh, sino como pesada carga que, al no poder evitarla, esperan nerviosos a que pase para poder continuar con sus negocios. Su mentalidad bien podía ser calificada con el apelativo moderno de "*sociedad de consumo*". Faltaba y falta tiempo para "*negociar*", eufemismo con que se encubre las injusticias humanas más repugnantes.

Las medidas disminuidas, los precios aumentados, los pesos con fraude. La cesta de la compra del pobre es presa de las más injustas violaciones.

La luna nueva:

El primer día de cada mes lunar se prescribe en Nm.28, 11 se ofrezca un holocausto... "*Los primeros de mes ofreceréis un holocausto a Yahveh: dos novillos, un carnero y siete corderos de un año, sin tacha*"

Esta celebración del primer día de la luna nueva es de origen muy antiguo. Al igual que el sábado, era un día de descanso en que se interrumpían los tratos y negocios. Continuó celebrándose esta fiesta hasta finales del AT e incluso dentro del período del NT: *Por tanto, que nadie os critique por cuestiones de comida o bebida, o a propósito de fiestas, de novilunios o sábados.* (Col 2,16).

El origen del sábado como institución es objeto de discusiones, pero desde luego es muy antiguo. Se establece un paralelismo entre el sábado y el primer día de *la luna nueva* porque ambos son días de descanso: "*Así pues, de luna en luna nueva y de sábado en sábado, vendrá todo el mundo a prosternarse ante mí - dice Yahveh*." (Is 66, 23)

La ley prohibía a los israelitas utilizar medidas fraudulentas: *Has de tener un peso cabal y exacto, e igualmente una medida cabal y exacta, para que se prolonguen tus días en el suelo que Yahveh tu Dios te da* (Dt 25, 15)

No solamente la Ley prohíbe este comportamiento, sino que repugna y hiere la sensibilidad, que aprecia la justicia y la rectitud. Todo hombre, mínimamente recto, rechaza y condena tal actitud en las medidas y pesos.

6. Compráis por dinero al pobre, al mísero por un par de sandalias, vendiendo hasta el salvado del trigo.

El abuso llegó a extremos inhumanos. El pobre y el necesitado , el obrero de hoy, tenían que vender su libertad, su propio constitutivo de persona, aquello que ni Dios mismo osa tocar, para poder subsistir a un nivel infrahumano.

Salvado del trigo: Significa probablemente que los rapaces mercaderes son tan codiciosos, que ponen a la venta hasta los desperdicios ; también puede significar que mezclan el grano bueno con el malo.

7. Jura el Señor por la Gloria de Jacob que no olvidará jamás vuestras acciones.

El Señor "jura" hacer justicia. Y la hará "aquel día", tan impreciso como seguro, que irá adquiriendo a lo largo de la literatura profética y apocalíptica caracteres típicamente escatológicos. Dios no se calla, no puede ocultar semejante rechazo.

Estribillo del salmo responsorial: "Alabad *al Señor, que ensalza al pobre"*
Entre la última frase de la primera lectura y la respuesta del salmo, se da una perfecta coherencia. El Señor, por medio del profeta, se proclama abogado de los desvalidos. El pueblo lo alaba precisamente por eso.

Segunda Lectura: De la Primera Carta del San Pablo a Timoteo, 2,1-8

Seguimos leyendo la carta de Pablo a su discípulo Timoteo, dándole consignas pastorales para la animación de la comunidad: es una de sus "*cartas pastorales"*

Hoy describe lo que ahora llamamos "*la oración universal*" de la Misa: Pablo le dice que oren por todos los hombres, también por las autoridades.

El motivo de esta oración es que "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad"

Da comienzo aquí el autor a una serie de instrucciones para el buen funcionamiento de la comunidad. En primer lugar recomienda la oración por todos los hombres, ya que a todos quiere salvar Dios. Destaca el clima de optimismo humanista y de acogida ecuménica sin discriminaciones ni fanatismos sectarios.

Hacemos una presentación detallada hasta cierto punto de estos ocho versículos.

1. Querido hermano: Te ruego, pues, lo primero de todo, que hagáis oraciones, plegarias, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres,

Los cristianos deben orar por todos los hombres sin excepción. Los cuatro términos alusivos a la oración no han de tomarse como una enumeración sistemática de los diferentes tipos de plegaria. Con respecto a la acción de gracias , Pablo expresa repetidas veces su propia gratitud hacia Dios: *Doy gracias a aquel que me revistió de fortaleza, a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me consideró digno de confianza al colocarme en el ministerio,* (2 Tm 1,12) y urge a sus lectores para que unan el agradecimiento a la petición en sus oraciones: *no os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias.* (Flp 4, 6)

2. Por los reyes y por todos los que están en el mundo, para que podamos llevar una vida tranquila y apacible, con toda piedad y decoro.

En Rom 13, 1-7 exhorta el Apóstol a sus lectores a que presten obediencia a las autoridades civiles, recordándoles que han sido establecidas por Dios. Aquí añade la obligación de rezar por ellas.

A Pablo le preocupa que haya paz para que así el cristiano pueda vivir su cristianismo. Poco a poco el mensaje cristiano querrá "iluminar" las estructuras sociales, incluso criticarlas, cuando éstas no son honestas. Al principio al cristianismo le interesa que su mensaje sea querido y aceptado "en si"; después el mismo cristianismo exigirá una proyección universalista.

3. Esto es bueno y grato ante los ojos de nuestro Salvador, Dios

4. Que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

La voluntad de Dios en el sentido de que los cristianos oren por todos los hombres es consecuencia de su deseo de que todos ellos se salven. Pablo afirma aquí claramente la universalidad de la voluntad salvífica de Dios, sin abordar el problema de sus relaciones con la voluntad libre del hombre en su salvación.

Se describe la salvación como "*llegar al conocimiento de la verdad*". Las mismas expresiones de repiten en 2 Tim 2, 25; 3, 7; Tit 1, 1. Conocer la verdad cristiana es una exigencia fundamental de la salvación.

5. Pues Dios es uno, y uno solo es el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús,

La universalidad de la voluntad salvífica de Dios se funda en el hecho de que Dios es uno. El Dios único creó a todos los hombres, y su voluntad es que todos se

salven. Hay un solo mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús: Cristo está en condiciones de representar a todos los hombres ante Dios porque comparte con ellos su misma naturaleza humana (Heb 2, 14)

6. Que se entregó en rescate por todos: éste es el testimonio en el tiempo apropiado:

Este versículo desarrolla la nota de universalidad que resuena a lo largo de toda esta sección: después de afirmar que los cristianos han de orar por todos los hombres y que Dios quiere que todos los hombres se salven, el autor dice que Cristo se entregó como rescate por todos. *Este es el testimonio, dado en el tiempo oportuno*: Cristo murió por todos los hombres, y así dio testimonio de la voluntad salvífica universal del Padre. *El "tiempo oportuno*" es el tiempo elegido por Dios para la salvación de los hombres, la "plenitud de los tiempos"

7. para él estoy puesto como anunciador y apóstol- digo la verdad, no miento-, maestro de los paganos en fe y verdad.

Pablo ha sido designado para predicar este mensaje de salvación. Los tres términos (predicador, apóstol, doctor) hacen más enfática esta afirmación. *Doctor de los gentiles en fe y verdad*: Su misión consiste en llevar a los gentiles a la fe; el objeto de la fe es la verdad divina.

8. Encargo a los hombres que recen en cualquier lugar alzando las manos limpias de ira y divisiones.

Alzar las manos con las palmas vueltas hacia arriba, como para recibir un don divino, es un gesto de plegaria atestiguado en el judaísmo, en el paganismo y en el cristianismo primitivo. *Manos santas*: simbolizando la santidad interior. Sin ira ni disputas: Estar en paz con el prójimo es condición necesaria para la plegaria: *Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas.* (Mc 11,25).

Evangelio: Del evangelio según San Lucas, 16, 1- 13

El tema del capítulo 15 se centraba fundamentalmente en torno a la "alegría" por haber encontrado lo que estaba perdido; ahora, en cambio, la atención se orienta principalmente hacia los bienes materiales: qué actitud debe mantener el discípulo y cómo debe usarlos adecuadamente.

Los elementos del cap. 16 desarrollan fundamentalmente este mismo tema. Dos parábolas- el administrador desaprensivo (vv. 1-8a) y el rico epulón y el pobre Lázaro (19-31; domingo 26)- tratan directamente de las posesiones materiales; la primera parábola (la de este domingo, 25) va seguida de tres aplicaciones concretas (8b-13) y de una clara reprobación de la avaricia interna de los fariseos (14-15). Pero, entre las dos, se insertan dos dichos de Jesús que se desvían de la temática propuesta: las máximas sobre la ley (vv. 16-17) y la reprobación del divorcio (v. 18).

La Liturgia de la Palabra propone dos lecturas: una larga, que abarcaría los trece versículos; y otra más breve, los versículos 10-14.

Nosotros optamos por la lectura más larga: La Parábola del administrador desaprensivo (vv. 1-8a) y tres aplicaciones concretas (vv. 8b-13).

Esta parábola del administrador desaprensivo es una de las que siempre han causado más perplejidades a los comentaristas. La unidad de la parábola comprende los vv. 1-8a.

1. *Decía también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un administrador, a quien acusaron ante su amo de malversar sus bienes.*
2. *El amo lo llamó y le dijo: ¿Qué es lo que oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque no vas a poder seguir desempeñando ese cargo.*
3. *El administrador se puso a pensar: ¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita la administración? Cavar ya no puedo; pedir limosna me da vergüenza.*
4. *Ya sé lo que voy a hacer para que alguien me reciba en su casa, cuando me quiten la administración.*
5. *Entonces llamó a todos los deudores de su amo y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?*
6. *Le contestó: Cien barriles de aceite. Y él le dijo: "Toma tu recibo, siéntate y escribe en seguida cincuenta.*
7. *A otro le dijo: Y tú, ¿cuánto debes? Le contestó: cien sacos de trigo. El le dijo: Toma tu recibo y escribe ochenta.*

8a. *Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido.*

¿Cuál es, por consiguiente, el significado de la parábola? No es una aprobación de las irregularidades atribuidas al administrador (vv. 1-2); tampoco una aprobación de la estafa por falsificación de cuentas. Posiblemente es un "*elogio*" de la sagacidad de un gerente que, en una situación difícil, supo rentabilizar en provecho propio aun sus posibles irregularidades. Así es como el administrador desaprensivo puede ser un ejemplo para el cristiano; no por su ostensible falta de escrúpulos en la administración de bienes ajenos, sino por lo acertado de su actuación.

Alguien podrá decir que resulta un poco "rebuscada" y un tanto "peligrosa" semejante enseñanza, positiva por cierto; pero no diáfana debido al ropaje de la parábola, que presenta aspectos poco morales

Desde los mismos comienzos de la tradición evangélica se añadieron a la parábola del administrador desaprensivo algunos dichos de Jesús. Uno sería (8b-9); otro (10-12) y otro (13). No cabe duda que las aplicaciones proceden, originariamente, de contextos distintos; pero, por lo menos, la primera de ellas se vinculó muy pronto con la parábola propiamente dicha.

La interpretación de estas aplicaciones de la parábola gira en torno al tema común de la actitud cristiana frente a los bienes materiales.

En la primera aplicación (vv. 8b-9), el sentido surge del paralelismo entre " *los hijos de este mundo"* y el " *administrador"* (v. 8b / / v. 8a). Ambos coinciden en la "*sagacidad*" con respecto a su propia generación, es decir, saben manejarse en situaciones comprometidas; y en eso superan decididamente la candidez con la que

actúan "los hijos de la luz", los discípulos, el cristiano. Ese es el punto de la enseñanza: la disparidad de actitudes frente a una situación conflictiva. El v. 8b comenta en un tono generalizante la conclusión de la parábola (v. 8ª)

Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz. (v. 8b)

Hijos de este mundo: Así designaba la comunidad de Qumrán a todos los que no seguían su propia interpretación del judaísmo, es decir, la concepción esenia. En nuestro pasaje, la expresión hace referencia al que vive inmenso y totalmente subyugado por las categorías del mundo, por lo visible y lo terrestre, sin preocuparse en absoluto por la dimensión trascendente de la existencia humana.

Los hijos de la luz: La expresión se convertirá, más adelante, en una descripción del cristiano: "*Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.» Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos*" (Jn 12, 36).

E, indirectamente, insta al discípulo a que proceda con esa misma sagacidad frente a las exigencias del Reino, porque lo que está en juego es la proyección trascendente, la dimensión escatológica de su comportamiento (9)

9. Y yo os digo: Ganaos amigos con el dinero injusto para que cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

Siempre he pretendido intentar explicar qué es lo que se proclama, no siempre lo he conseguido, aunque lo he deseado y anhelado, recurriendo a varios comentaristas.

Expongo con humildad lo que he podido obtener acerca de este versículo 9.

Y yo os digo: La fórmula es, evidentemente, un indicio de que esta nueva aplicación, directamente atribuida a Jesús, pertenecía, en realidad, a un contexto distinto.

Ganaos amigos con el dinero injusto:
Literalmente: "haceos *amigos con el dinero de la injusticia/ de la iniquidad".* Otra cosa que no se dice es cómo ganarse esos amigos; tal vez, ¿dando limosna?

Dinero injusto: En algunos textos de Qumrán encontramos dos expresiones muy afines: "*riqueza de violencia"* y "*riqueza de mal".*

Quizá el adjetivo "injusto" tiene en nosotros una resonancia peculiar, máxime, en un mundo profundamente corrupto y por lo tanto intentamos rechazar el dinero "injusto", adquirido por caminos tortuosos. Quizá el adjetivo "injusto", de iniquidad, quiera expresar: *dinero de este mundo de iniquidad*, en comparación de otros valores: "*pobreza por el reino de Dios*"

Cuando se acabe: Se refiere al dinero, y, concretamente, en una situación de crisis, en un apuro.

Algunas citas patrísticas y determinados manuscritos de la tradición textual "koiné" cambian a la segunda persona del plural: cuando "acabéis"; es decir cuando os llegue la muerte, cuando la vida llegue a su término.

Las moradas eternas: La expresión no sale más que aquí en todo el Nuevo Testamento; su significado puede orientarnos a la mansión eterna, al cielo.

El sentido de la exhortación es el siguiente: aprended a hacer uso sagaz de vuestra riqueza- el dinero injusto- para aseguraros vuestra situación en el eschaton, en el mundo definitivo.

La mención del "dinero injusto" no implica una recomendación y , mucho menos, una justificación de un principio tan difundido como el de que "el fin justifica los medios"; nunca podrá legitimarse el uso de un procedimiento tortuoso para alcanzar un resultado, en sí mismo bueno y razonable

En los vv. 10-12- *segunda aplicación*- se aborda el tema desde un ángulo diferente.

10. El que es de fiar en lo menudo, también en lo importante es de fiar; el que no es honrado en lo menudo, tampoco en lo importante es honrado.

11. Si no fuisteis de fiar en el vil dinero, ¿quién os confiará lo que vale de veras?

12. Si no fuisteis de fiar en lo ajeno, ¿lo vuestro quién os lo dará?

Este segundo aforismo resulta más difícil de comprender. Algunos manuscritos leen "nuestro" en vez de "vuestro"; si realmente es así, ya resulta más fácil su sentido. Dado el caso que leamos "vuestro", podemos explicar este versículo del siguiente modo. Bienes "ajenos" al hombre son los que quedan fuera y pasan; "vuestros" son los bienes que Dios entrega al creyente y éste los administra rectamente.

La tercera aplicación (v. 13):

Ningún siervo puede servir a dos amos: porque o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

En realidad, no tiene que nada que ver directamente con la parábola, se sintetiza, de manera global, la actitud genérica frente al dinero.
La formulación es de una radicalidad absoluta: o Dios o el dinero; no hay más alternativa. Uno de esos dos polos regirá necesariamente la existencia, porque el servicio a ambos es incompatible.

Si separamos la parábola (vv. 1-8ª) de las aplicaciones concretas (vv. 8b-13) añadidas por la tradición cristiana , ya en sus orígenes, el mensaje de la narración es, en sí, coherente y claro, aunque su expresión nos resulte difícil y un tanto extraña.